BIBLIOTECA LIRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

LA TÍA CIRILA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

LETRA DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

música del

MAESTRO NIETO



MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
calle de los Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1901

LA TÍA CIRILA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

LETRA DE

JOSÉ JACKSON VEYAN

música del

MAESTRO NIETO

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO COMICO el 6 de Febrero de 1901

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DU

Teléfono número 551

1901

Al eminente escritor y c
eminente republicano D. Vic
Blasco Ibañez le dedica este
pequeño recuerdo

El Autor

Al Excmo. Señor

Marqués de Cabriñana

Mi distinguido amigo:

La consulta de su afamado libro **Lances entre caballeros**, me ha servido de mucho al escribir este juguete, y en hacerlo constar así, tengo una verdadera satisfacción.

Reciba mi respetable amigo y ex-Director General el testimonio de la admiración y el afecto de su atento s. s. q. b. s. m.

José Jackson Veyán

CUATRO PALABRAS

á Loreto Prado y Enrique Chicote

¡Vaya una vieja salerosa y arriscada y vaya un mayoral salamanquino, derribando toros!

Conste que del éxito obtenido, os cedo la mayor parte, y recibid un abrazo de admiración y de gratitud.

Haced ésta extensiva á los demás intérpretes de la obra, que han secundado vuestro trabajo.

Dad en mi nombre las gracias á las Srtas. Lurueña, Flaquer, Cohen y Povedano y á los Sres. Nart, Delgado y Jiménez por haberse encargado de papeles de escasa importancia y mi enhorabuena á todos.

El Autor

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LA TÍA CIRILA	SRTA.	LORETO PRADO.
ESPERANZA		BLANC.
RAMONA	SRA.	GUERRA.
BLAS	SR.	CHICOTE.
SATURNINO		RODRÍGUEZ.
CÉSAR		POSAC.
EL SEÑOR DE MÍNGUEZ		MOLINERO.
EL SEÑOR DE MINGO		ALBA.
JOSÉ		ALONSO.
MAMÁ 1.ª	SRTA.	LURUEÑA.
IDEM 2.ª		FUENTES.
TRES POLLITAS		FLAQUER.
		COHEN.
		POVEDANO.
TRES POLLITOS	SR.	NART.
		DELGADO.
		GIMÉNEZ.

Coro de ambos sexos

LA ACCIÓN EN MADRID

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO ÚNICO

Jardín de un hotel cuya fachada con puerta practicable y escalinata de cinco ó seis peldaños, con pasamanos, estará á la izquierda. A la derecha la continuación del jardín. Verja al foro con puerta. Velador de jardín y algunas sillas de rejilla alrededor, á la derecha.

ESCENA PRIMERA

RAMONA, sentada junto al velador y las MAMÁS PRIMERA y SEGUNDA, una á cada lado. Al levantarse el telón óyese dentro música que termina un schotis y aplausos

MAMÁ 1.ª ¡Qué voces tiene el manubrio!...
RAM. Es un manubrio que encanta.
¡La sociedad de conciertos
en un cilindro encerrada!
Está á la diposición
de ustedes cuando haga falta.
MAMÁ 1.ª Está muy bien empleado..
RAM. ¿Qué les parece la casa?...
MAMÁ 2.ª ¡Preciosa!...
RAM. De construcción
moderna. A estilo de Francia.
MAMÁ 1.ª Y en muy buen sitio.
RAM. En la ronda
de Atocha. Casi á la entrada.
MAMÁ 1.ª Sí.
RAM. Con una fiesta íntima
quise que se inaugurara,

y han venido solamente
amigos de confianza.

MAMÁ 1.ª El comercio de la calle...

RAM. Compañeros de desgracia
porque el comercio está hoy...

MAMÁ 2.ª Está atroz. Hecho una lástima.

RAM. Nino, mi esposo, alcanzó
otros tiempos, cuando daban
los pasteles en Madrid
considerable ganancia.

MAMÁ 2.ª ¡Es verdad!

MAMÁ 1.ª ¿Y esos dos tipos
raros que la atención llaman?
(Señalando á la derecha.)

RAM. ¿La vieja y el charro? .. Dos
parientes de Salamanca
que tienen ganadería.
Comercian en reses bravas.
La tía Cirila y Blas.
Al fin son gente ordinaria
pero, que hay que recibir,
pues de parientes se trata.
Allí en el columpio están
(Mirando á la izquierda.)
con mi hija, con Esperanza,
y no estoy tranquila...

MAMÁ 1.ª ¿No?
A mí lo mismo me pasa,
porque están solas mis niñas...

MAMÁ 2.ª Pues mis tres muchachos campan
por sus respetos y habiendo
mujeres estoy en ascuas.

MAMÁ 1.ª ¿Por mis niñas no será?

MAMÁ 2.ª Pues con sus niñas andaban
jugando...

MAMÁ 1.ª ¿Sí?

MAMÁ 2.ª ¡Al escondite!

RAM. ¡Ya parecerán!
(Oyense dentro risas de Cirila y Blas.)

MAMÁ 1.ª ¿Qué pasa?

RAM. ¡La tía Cirila! Mi prima (Mirando á la derecha.)
riéndose á carcajadas...
con el bruto del sobrino
y con mi hija. ¡Alguna gracia!

ESCENA II

LAS MISMAS, la tía CIRILA, que reprentará unos sesenta años y vestirá ridículamente como una señora de pueblo. BLAS, vestido de charro, con cinto de cuero, y ESPERANZA. Los tres salen riéndose á carcajadas y señalándose los unos á los otros

Música

CIR. ¡Qué temblores al subir!
ESP. ¡Y qué sustos al bajar!
BLAS ¡Y qué modo de reir!
LAS DOS ¡Y qué modo de empujar! (Riéndose.)
BLAS ¡A la una! ¡A las dos! ¡A las tres!
¡Allá va!
LAS DOS ¡Que sube! ¡Que baja
que vuelve á subir.
¡Qué bien se respira
meciéndose así!
BLAS ¡Que sube! ¡Que baja!
¡Que vuelve á subir!
¡Y qué pantorrillas
he visto lucir!
RAM. ¡Alto ahí ¡Alto ahí!
RAM. Y LAS MAMÁS ¡Yo tengo la cara
igual que el carmín!
CIR. ¡Alto ahí! ¡Alto ahí!
Teniéndolas gordas
se pueden lucir.
MAMÁS Y RAM. ¿Pero oye usted?... ¿Pero oye usted?
CIR. ¡Aunque vieja y todo
se me pueden ver!

—

Pues si vieras á tu chica
y á mi sobrinillo Blas
en el schotís columpiarse...
BLAS Y ESP. ¡Vaya un modo de bailar!
LOS TRES Tiesa y grave la cabeza
que es lo chulo de verdá,

y juntitas las narices
sin dejarse de mirar.

CIR. ¡Tiene gracia la manera
de bailar aquí el *schottis*!
Me parecen monigotes
que á compás andan así.
(Imita el baile chulo.)

—

¡No seas borrico!
¡Arrímate, Blas!
¡Si te lleva la pareja
déjate querer na más!

—

MAMÁS Y RAM. ¡Jesús qué zopenco!
¡Jesús qué animal!
¡Qué manera de arrimarse
y qué modo de bailar!

—

CIR. Que te mueves poco
Eso no es así.
Permíteme, chica
y fíjate en mí.
(Se agarra de Blas y baila un schottis exagerado.)

—

RAM. ¡Jesús, Dios mío!
MAMÁS ¡Válgame Dios!
CIR. Y BLAS Para bailarlo,
nosotros dos!
(Bailan y Ramona y las Mamás se tapan la cara y se escandalizan.)

Hablado

CIR. ¡Así se baila!...
MAM. 1.ª y 2.ª (¡Jesús!) (Asustadas del baile.)
RAM. (¡El demonio de la vieja!...)
(Aparte á las Mamás.)
CIR. ¿Pues que se habían creído?...
¿Que porque cumplí sesenta

no me meneo yo más
que una muchacha cualquiera?...
¡Pitorro! ¡Pues aun hay gracia
y aun hay soltura en las piernas!

BLAS Ya lo creo que hay soltura...

CIR. Aunque el cabello blanquea
la sangre hierve por dentro,
y los años no me pesan
porque sacudo la carga.
Cada año nuevo que llega
pasa deprisa y corriendo
temiendo que yo le vea.
Deja una arruga en mi frente
y una cana en mi cabeza.
¡Y yo, corre que te corre!
y ellos vuela que te vuela.
«¡Que te cojo! ¡Que te cojo!»
me gritan, cuando se acercan.
Y hago como que me asusto,
y chillo y tomo carrera,
y ellos parece que van
a tragarme en cuanto puedan.
Pero ¡quiá! no me hacen daño.
¡A mi los años me besan
al pasar, y hay tía Cirila
pa rato según mi cuenta!

ESP. ¡Si que está usted conservada!..

CIR. Recibe mi enhorabuena,
chica, porque me resulta
muy animada la fiesta.

BLAS El columpio, sobre todo.
Miá que las niñas aquéllas
se daban cá embite con
sus novios ó lo que sean...

MAMÁ 1.ª ¿Las niñas ha dicho usté..?

MAMÁ 2.ª ¿Cómo?

BLAS Sí: tres sanguijuelas
que con tres pollitos tísicos
se columpian por parejas.

MAMÁ 1.ª ¡Hasta ahora! (Vase corriendo por la derecha.)

MAMÁ 2.ª Con su permiso. (Idem.)

ESCENA III

CIRILA, ESPERANZA, RAMONA y BLAS

ESP. Pero Blas .. (Reconviniéndole.)
RAM. Pero babieca .. (Idem.)
que son las madres
BLAS ¿Y qué?
RAM. Nada, que tengas prudencia.
CIR. ¿Tú has visto al muchacho? (Con orgullo.)
RAM. Sí.
CIR. Acércate, pa que vean
veinte años bien presentáos.
¡*Miá* qué espalda tan derecha!
¡*Miá* qué cuello! ¡*Miá* qué pecho!
¡*Miá* qué brazo! ¡*Miá* qué pierna!
BLAS ¡*Miá* que es usté exagerá,
y *miá* que me da vergüenza!
ESP ¡Pobrecito! (Riéndose.)
CIR. Esto es un hombre
de una vez y de una pieza.
BLAS De una. No estoy añadido
CIR. Con el cierzo de la sierra
y el ejercicio del campo,
ahí lo tienes. ¡Si le vieras
citar á las reses bravas
dándose así en la correa
del cinto dos ó tres golpes! ..
¡Si vieses cómo la espera
y cómo cruza los brazos
al derrote, y la voltea
y la hace clavar las puntas
afilás allí en la tierra,
entonces verías tú
si esto es un hombre de veras,
y si vale mi sobrino
mucho más oro que pesa!
BLAS El toro es un infeliz
que *tié* valor y *tié* fuerza,
y *na* más; pero ya ves,

como es tan noble, cualquiera
le vence á traición.
(Con mucha naturalidad.)

CIR. ¡Qué guapo!
¿No es verdad? (A Ramona y Esperanza.)
¡Lucero!... ¡Estrella!
(Dando dos gritos exagerados.)
¿Qué sería de este pobre
sin mí?

RAM. (Siempre se exagera.)
(Aparte á Esperanza.)

BLAS ¡Tía Cirila! (Emocionado.)

CIR. ¿Cómo *tía?*
¡Bribonazo! (Amenazándole.)

BLAS ¡Madre! (Con entusiasmo y cariño.)

CIR. Esa
es la palabra. *¡Tu madre!*
¡Rico, ven tú con tu vieja!
(Gritando como si llamase á un niño. Blas se echa en sus brazos.)
¿Quién te quiere á ti en el mundo?
(Tocándole la cara con mimo.)

RAM. ¡Bonito *nene!* (Riéndose con extrañeza.)

CIR. Dispensa,
prima.

ESP. ¿Ha echado ya los dientes?
(Con ironía.)

CIR. *Pa* mí es un niño de teta.
Nada, aun no me han convencido
ni *su facha* ni *su fecha*,
y hago el oso, ya lo sé.
¡Basta de caricias, ea!
¡Largo! Los niños agradan
un rato y luego molestan.
(Apartándole de sus brazos con fingido enojo y dándole una palmadita en la espalda.)
¿Os reís de mí?

ESP. Pues claro
que hay que reirse á la fuerza.

BLAS Como le gusta abrazarme,
me dejo. ¿Quién no se deja?
¿Verdá, tú?

ESP. Naturalmente.

RAM. ¿Por qué has dejado que venga
el chico con ese traje?
BLAS Es el que mejor me sienta.
No sé llevar otra ropa.
CIR. Es su traje de faena.
Y que le hace mucha gracia.
Yo me he puesto de etiqueta,
como estás viendo. Una saya
que cubre el pie, y de una tela
que no la pasa un puñal.
La compré el año sesenta,
cuando estuve en Salamanca,
y di el gran golpe en la feria
Pues el gabancito está
de moda. La espalda suelta
La corbata y los mitones
no puén ser mejor. ¡De seda!
El moño lo llevo tieso:
es de concha la peineta.
De modo que si no estoy
presentable en cualesquiera
parte, dilo y me desnudo,
y tomo el tren y á la sierra;
porque ya más elegante
que voy, pues ni la princesa
de los Ursinos, que creo
que puso el mingo en su época.
(Paseándose muy ufana y dándose tono.)
RAM. Del motivo del viaje
nada me has dicho.
CIR. Es muy seria
la cosa, ¿verdá, muchacho?
Tonto, no tengas vergüenza.
RAM. (¿Qué la tendrá que decir
éste?)
CIR. Cuanto antes se sepa,
mejor. ¿Y tu esposo? ¿Y *Satur?*
RAM. Llámale *Nino*. Me suena
mejor que *Satur*.
BLAS Pues, tía,
llámele usted como quiera;
pero *Nino* me parece
que *tié* una sombra muy negra.

RAM. Siempre le llamo *mi Nino*.
Ya por *Satur* no contesta.
CIR. *¿Mi Nino?...* ¡Paece que llamas
al gato! ¿Y dónde se encuentra
tu *morrongo?*
RAM. Está tirando ..
BLAS ¿De dónde?
RAM. Tira, con César,
al sable. Como es vocal
del gremio, quiero que aprenda
por si un día tiene un lance...
CIR. Mejor es que no lo tenga.
RAM. César es un gran maestro.
CIR. ¿Es ese tipo que lleva
los bigotes estufados?
RAM. Ese: un amigo de nuestra
confianza. Más que amigo.
BLAS ¿Más que amigo, chica?
(Aparte á Esperanza.)
ESP. (Esas
son cosas de mi señora
mamá.) (Aparte á Blas.)
CIR. Tu, ¿quieres que vea
cómo tira Saturnino?
RAM. Ven conmigo.
CIR. ¡Hasta la vuelta!
(Blas, á ver si haces coraje,
y duro y anda con ella,
borrico.)
BLAS (Si viese usté
el trabajo que me cuesta...)
CIR. (¡Pitorro! Si las mujeres
casarse es lo que desean.)
RAM. Vamos, Cirila
CIR. Sí, vamos.
Tú, chiquilla, ¿á que no aciertas
lo que Blas te va á decir?
ESP. No es fácil.
CIR. No te lo esperas.
¡Rabia, que no te lo digo!
(Haciéndola burla como á los niños. Ramona sube despacio las escaleras de la entrada al hotel.)
Prima, estás hecha una abuela.

¡Tiene que agarrarse y todo!
Pues yo en cada pata, treinta,
y ¡arza para arriba! ¡Así
se suben las escaleras!
(Subiendo de un salto cada escalón. Ramona entra.)
¡Viva tu cuerpo, Cirila!
¡Olé las chicas traviesas!
Blas, que desembuches pronto.
Y tú, á ver lo que contestas.
¡Adiós, rico! ¡Adiós, bonita!
(Echándoles un beso á cada uno.)
¡Adiós! ¡Vaya una pareja!
(Entra en el hotel sonriéndose.)

ESCENA IV

ESPERANZA y BLAS Pausa corta, durante la cual Esperanza mira á Blas como interrogándole, y él quiere hablar, sin acertar á romper

BLAS (Mire usté que es fuerte cosa
no poder romper...)
ESP. Ya escucho.
BLAS Pues...
ESP. (Simpático, lo es mucho.)
BLAS (Como hermosa, es muy hermosa.)
(Pausa corta y mirada entre los dos.)
¡Bueno!... (No atreviéndose á decir otra cosa.)
ESP. ¡Bien!
(Sonriéndose al ver la timidez de Blas.)
BLAS (¡Soy un melón!) (Riéndose.)
ESP. ¡Habla!
BLAS ¿No vas á reirte?
ESP. No.
BLAS Lo que quiero decirte,
(Después de otra pausa.)
más que *dicho*, es *confesión*.
ESP. ¿Confesión?
BLAS Sí que lo es.
ESP. ¿Sí?... Pues empiece el hermano.
(Se sienta de costado en una silla, apoyándose de brazos en el respaldo y dando la cara á Blas, que se sienta en otra silla de frente y muy cerca de Esperanza, la cual aplica el oído, como si fuese el cura.)

BLAS ¿Se besa ahora la mano
al señor cura?
(Cogiéndole una mano, que tendrá sobre el respaldo de la silla.)

ESP. ¡Después! (Retirándola.)
Te persignas de unción lleno,
(Blas se persigna.)
y comienzo á preguntar.

BLAS Como el cura del lugar,
por los Mandamientos.

ESP. Bueno.

BLAS Es más fácil.

ESP. Es mejor,
y á tu gusto me acomodo. (Pausa corta.)
¿Amas á Dios sobre todo?
(Con tono grave y cómico.)

BLAS ¡Acúsome, padre!
(Dándose un golpe en el pecho.)

ESP. ¡Horror!
¡Ya en el primero caer!
¿Quién la devoción te quita?
¡El demonio, que te incita!

BLAS Es lo mismo: una mujer.
Yo quiero amar solo á Dios
y de tentaciones huyo,
pero al verla, distribuyo
mi cariño entre las dos.

ESP. Sin la esperanza en el cielo
no hay salvación

BLAS Ni hay quien viva.
Yo tengo dos Una arriba
y otra esperanza en el suelo.
(Con mucha intención.)

ESP. ¿Y es esa imagen soñada
tan bella?

BLAS ¡No sé mentir!
¡Como usté, *padre*!.. Es decir,
¡como tú, prima adorada!
¡Se me subió el corazón
á la boca de repente! (Muy vehemente.)

ESP. ¡Calma, señor penitente,
y siga la confesión! (Pausa corta.)
El segundo, no jurar,

ni una vez su nombre en vano,
debe todo fiel cristiano...

BLAS. Pues .. me tengo que acusar,
padre, de mi mala estrella
en no haberle sido fiel.
¡Juré cien veces por *El*
mi eterno cariño hacia ella!
¡Fuerza es que así lo confiese!

ESP. ¡Jurar en vano! ¡Qué escucho!
(Haciendo una transición y con mucha coquetería.)
¿Pero es tan hermosa?

BLAS ¡Mucho!
¡*Ay, padre,* si usté la viese!

ESP. *El tercero...*

BLAS En el tercero
y el cuarto no hay que acusar.

ESP. ¿Y en el quinto?...

BLAS ¿No matar?...

ESP. Sí.

BLAS De ese acusarme quiero.
Pensando en ella sentí
que á robarme un desdichado
su amor...

ESP. ¿Hubieras matado?

BLAS Con el pensamiento, sí.
Y no me pregunte ya,
porque me faltan alientos.

ESP. Es que son diez mandamientos.

BLAS Pues sobran con la mitá.

ESP. La penitencia ahora toca.

BLAS ¿Habrá perdón para mí?

ESP. (Sonriéndose con malicia.)
Hijo, yo creo que sí.

BLAS ¡Padre, bendita esa boca!

ESP. ¿Echar penitencia puedo?

BLAS Y la cumplo sin temor.

ESP. Detrás del *Yo pecador*
reza una *Salve* y un *Credo*..

BLAS ¿Nada más?

ESP. Sobra con eso
y fia en Dios

BLAS ¡En El fío!

ESP. *Ego te absolvo,* hijo mío. (Bendiciéndole.)

BLAS ¡Padre, ahora sí que la beso!
(Le coge la mano y se arrodilla y la besa con efusión.)
ESP. Me gusta la confesión. (Fingiendo extrañeza.)
BLAS ¿Perdonado? (Con temor y alegría.)
ESP. Perdonado. (Sonriéndose.)
BLAS ¡Qué peso se me ha quitado
de encima del corazón!

ESCENA V

LOS MISMOS, CIRILA, RAMONA, CÉSAR con sable de madera en la mano, y SATURNINO con la careta puesta y el sable en la mano, por la puerta del hotel

SAT. Pues me ha reventado usté...
(Huyendo de César, que se ríe.)
CÉSAR ¡Claro! ¡Se dejó tocar!...
No paró... (Indicando un sablazo en la cabeza.)
SAT. ¡Qué he de parar!
Yo *paro... mal.* ¡Ya lo sé!
(Se quita la careta y la deja sobre una silla.)
(La esgrima me vuelve loco.
Este un día se la encuentra.)
(Aparte á Cirila y Blas.)
RAM. Nino: el sable con sangre entra...
SAT. No sé tirar.
CÉSAR (Yo tampoco.)
El golpe fué así.
(Señala un golpe con el sable sobre Blas.)
SAT. (¡Ladrón!)
BLAS Dispense usté. Yo no entiendo
de sables.
CÉSAR Ya lo comprendo.
¡Cierto! Fué una distracción.
¡Usté qué sabe!
(Con desprecio, volviéndole la espalda.)
CIR. Ni trata
de aprender.
BLAS Yo nunca falto... (Con humildad.)
CIR. Y si le faltan, le salto
un ojo al que sea... y *pata.*

SAT. ¡Bravo!
CÉSAR ¿Su tía, no es eso?
(A Ramona, que afirma con la cabeza.)
CIR. Una vieja muy tranquila...
sí señor: *La tía Cirila.*
¿Ve usté el moño?... ¡Siempre tieso!
(Metiéndole el moño por la cara á César, que se ríe.)
CÉSAR Ya veo. Es toda una moza
la pobre mujer.
(A Esperanza, que no le hace caso y habla con Blas)
CIR. ¡Anda! ¡Anda!
¡Pobre, y tengo en Peñaranda
cuatro sotos y una choza!
Por dinero no me aflijo.
CÉSAR Ni yo, aunque tan poco valgo.
CIR. (Este también tiene algo
en *Peñaranda*, de fijo.) (A Blas y Esperanza.)
RAM. ¿No han venido con usté
por fin esos dos señores?
CÉSAR Mingo y Mínguez. ¡Mis mejores
amigos!
RAM. Porque lo sé
siento que no hayan venido.
CÉSAR De asistir se han excusado.
Los *dos* han apadrinado
los *seis* duelos que he tenido.
¡Yo me mato con cualquiera
en cuanto hay un lance serio!
(Sonriéndose con petulancia y mirando á Blas.)
CIR. (Este tiene *cementerio*
propio, como si lo viera.) (Aparte á Esperanza.)
CÉSAR (Hallo á Esperanza algo fría...)
RAM. (Ya hablaremos del asunto.
¡No está el primito mal punto!)
CÉSAR (¡Y qué insolente la tía!)
SAT. Lo del sable es un capricho
de esta. (Por Ramona, á Cirila.)
Yo aprender no quiero
RAM. Debe todo caballero
defender su honor.
CÉSAR ¡Bien dicho!
SAT. Desengáñate, querida:
un infeliz como yo...

CIR. *Haciendo pasteles* no
se bate nadie en su vida.
SAT. Choca. (Alargando la mano.)
CIR. ¡Pues claro que choco! (Estrechándola.)
CÉSAR (Qué par de tipos...)
RAM. (¡Dos memos!)
SAT. A propósito. Tenemos
que *pastelear* un poco.
¡Señores! A celebrar
la fiesta. ¡De juego basta!
(Asomándose á la derecha, llamando á los amigos.)
Yo tengo *muy buena pasta*,
y lo quiero demostrar.
¿Eres golosa?
CIR. Yo sí.
SAT. Me alegro. ¿Vienen ó qué?
(Dirigiéndose á la derecha.)
Esas bandejas, José,
que ya están todos aquí.
(Asomándose á la puerta del hotel.)

ESCENA VI

LOS MISMOS, LAS MAMÁS 1.ª y 2.ª, LAS TRES POLLITAS y LOS TRES POLLOS y CORO GENERAL, que salen por la derecha. Del hotel salen José y otro criado con bandejas de pasteles y de copas de Jerez. Las pollitas vestirán casi de corto, con las trenzas sueltas, y los pollos de sietemesinos ridículos

Música

MUJERES Mi señor don Saturnino.
HOMBRES Nuestro amigo más leal.
MUJERES De la calle de Toledo
pastelero sin rival.
TODOS El hotel es un encanto.
MUJERES El jardín es un edén.
CIR. Me parece, prima mía,
que no dejan un pastel.
MUJERES Es una finca muy bien situada.
HOMBRES Es una perla, una monada.
TODOS Es un encanto, es un edén.

RAM. Como bonita, sí que lo es.
SAT. A tomar un pastelito
(Indicando á José, qué habrá salido con dos bandejas grandes de pasteles.)
y una copa de Jerez.
HOMBRES El comercio está perdido.
MUJERES El negocio está muy mal.
HOMBRES No es posible que comamos.
MUJERES No se gana ni un real.
CIR. Pues lo que es comer, ya comen.
BLAS ¡Vaya un modo de tragar!
TODOS ¡Qué situación!
CIR. ¡Qué atrocidad!
TODOS Todo el comercio perdido está.
CIR. Me han puesto ustedes triste
con tanto lamentarse.
ESP. Me pasa á mí lo mismo.
Preciso es animarse (A Cirila.)
Usté, que tiene fama
de alegre y bondadosa,
nos debe dar ejemplo
cantando alguna cosa
TODOS Dice bien Esperanza (A Cirila.)
No se haga de rogar,
que ya nos tiene á todos
dispuestos á escuchar.
CIR. ¿Quién dice que yo canto?
ESP. Lo dice su sobrino.
CIR. Pues tengan indulgencia
si acaso desafino.
Cantaré lo de las misas,
la canción del sacristán,
que compuso sin saber
de la misa la mitad.
TODOS Mucha atención,
y á ver qué tal
son esas misas
del sacristán.
CIR. Por las mañanitas
van las viejecitas
muy arrugaditas
(mucho más que yo)
á misa primera,

con velas de cera
que arden por el alma
del que falleció.
En la iglesia, el monaguillo
las ve entrar de dos en dos,
y al verlas, dice el chiquillo:
«Alabado sea Dios.»
«Por siempre alabado»,
contestan las viejas.
«¿Quién dice la misa?»
«El padre Lentejas,
un padre modelo,
un santo varón.»
¡Je, je! ¡Qué demonio,
qué pícara tos!

TODOS ¡Je, je! ¡Tiene gracia
la pícara tos!

CIR. A las ocho, las criadas
con sus novios van á misa,
á pedir que las perdonen
los pecados de la sisa.
Al lado de la cesta,
muy complaciente,
las pobrecillas llevan
á su asistente
Que si es verano,
y en la cesta va fruta,
pues... mete mano.
¿Qué van á hacer?
Cuando es dulce la fruta,
sabe muy bien.

TODOS ¿Qué van á hacer?
Cuando es dulce la fruta,
sabe muy bien.

CIR. En misa de once,
buscando acomodo,
las chicas solteras
entran de este modo:
(Recitado).
Recogiendo así la falda,
con idea de marcar,
de marcar... vamos, *el paso*,
porque así se lucen más.

Y al tomar agua bendita,
y mirar á un zascandil,
por ponérsela en la frente
se santigua la nariz.
(Cantado.)
Y al arrodillarse
parecen decir:
¡Ay, Dios mío, soltera no puedo,
no puedo, no puedo vivir.
Que de noche, solita, no puedo,
de miedo, no puedo dormir.

NIÑOS Yo tampoco de noche me puedo,
me puedo, me puedo dormir.

CIR. Y no hay una misa
que tanto alboroce
como la de tropa,
la misa de doce.
¿No oyen los tambores?
Vienen hacia aquí.

TODOS Pues yo no oigo nada.

CIR. Yo digo que sí.

ESP. El rumor se va acercando.

TODOS Lo comienzo á percibir.

CIR. Y en la iglesia está esperando
todo el lujo de Madrid.
Hay viudas y doncellas
de las que buscan gangas,
que van por las estrellas
que brillan en las mangas.
Por eso todas dicen,
según el sacristán,
á misa de tropa
cuidado con faltar.

TODOS Hay viudas y doncellas,
etc.

CIR. Tararí..

TODOS Tararí, tararí, tararí.
Esta es la verdad
que anima á las devotas.
La misa militar.

CIR. Tararí. ¿Qué tal?
Pues ni hay misa de doce,
ni tropa, ni banda, ni ná.

Hablado

POLLO 1.º ¡Olé la vieja!
CIR. ¿Es que van
á faltarme?... (Riéndose.)
BLAS. ¡Bien cantado!
CIR. ¡Celebro que hayan gustado
las misas del sacristán!
RAM. (¡Qué tonta!)
SAT. ¡Más pastelitos! (A José.)
JOSÉ Voy.
SAT. ¿Los quereis superiores? (Al Coro.)
TODOS ¡Sí!
SAT. Pues al horno, señores,
que allí los hay calentitos
MAMÁ 1.ª ¡Bien dicho!
MAMÁ 2.ª Vamos allá.
MAMÁ 1.ª (Niñas, que no andéis jugando.)
MAMÁ 2.ª (Niños, que os estoy mirando.)
POLLO 1.º / POLL.ª 1.ª Si no hago nada, mamá.

(Vanse las Mamás, los Pollos y el Coro por segundo término izquierda detrás de José.)

ESCENA VII

CIRILA, RAMONA, ESPERANZA, BLAS, SATURNINO y CÉSAR. La tía Cirila, Esperanza y Blas forman un grupo mientras al otro lado César habla con Ramona

RAM. (A eso vino.) (Señalando á Blas.)
CÉSAR (¡Habrá insolente!)
(Mirando á Blas.)
SAT. No me dejan ni un pastel.
(Mirando hacia la izquierda.)
RAM. (Nada. Y ella está por él.)
CÉSAR (Yo lo espanto fácilmente.
Llévese usted á su esposo
y, á ser posible, á la tía.)
RAM. Nino, esta hablarte quería. (Por Cirila.)
CIR. *¿Nino?...* ¡El nombre es muy gracioso!

BLAS (Creo que me mira mal
el *sablista.)* (Aparte á Esperanza.)

ESP. (Es aprensión.) (Idem á Blas.)

CIR. Voy á darte un notición.

SAT. ¿De veras?

RAM. ¡Fenomenal!

CIR. En reserva.

SAT. ¿Es *de cuidado?*

CIR. ¿Ves al chico, qué arrogante?
Pues... (Deteniéndose al ir á hablar.)
Si lo digo delante
de ellos, ya no es reservado.

SAT. Pues adentro, prima mía.

CIR. Adiós, si os quedáis aquí.
(A Esperanza y Blas.)

RAM. Adiós. (Idem.)

CÉSAR (Hoy se van de aquí
el sobrinito y la tía.)
(Aparte á Ramona, que se va segundo término izquierda detrás de Cirila y Saturnino.)

ESCENA VIII

ESPERANZA, BLAS y CÉSAR. Pausa, durante la cual se miran varias veces César y Blas

CÉSAR Mucho la dió que pensar. (Aparte á Esperanza.)

ESP. ¿Qué? (Disimulando.)

CÉSAR La venida *del primo.* (Con ironía.)

ESP. No, señor.

BLAS (Se huele el *timo*
y viene *de armas tomar.*) (Mirando á César.)

ESP. (Sé prudente.) (Aparte á Blas.)

BLAS (Por la cuenta
que me tiene obedecerte.)

CÉSAR ¿Fuma usted? (Ofreciéndole la petaca.)

BLAS Lo gasto fuerte.
La paja no me alimenta.
(Señalando los cigarrillos de César.)
Mil gracias.
(Sacando picado y haciéndose un cigarro. César enciende, y después ofrece la cerilla á Blas, que no ha reparado en ello.)

CÉSAR Encienda usté.
BLAS Usted antes, caballero.
(Rehusando encender.)
CÉSAR Gracias: encendí primero.
BLAS Pues entonces *no hay de qué.*
(Tomando la cerilla que le ofrece.)
CÉSAR ¡Qué delicia! ¡Qué ventura
(Después de una pausa corta.)
vivir allá, en Peñaranda!
(Con sarcasmo, indicando á Esperanza y Blas que se sienten.)
BLAS Dentro del soto no manda
ninguno, más que este cura.
Allí mando, porque puedo.
Al chasquido de mi honda,
media legua á la redonda
tiemblan los toros de miedo.
Donde apunto, allí doy yo,
y no se pué figurar
el daño que hace al pegar
la piedra en el cuerno.
CÉSAR No
De toros nunca entendí. (Sonriéndose.)
BLAS Pues la honda los vuelve ovejas.
¡Los bichos de cuatro orejas
son muy nobles, eso sí!
Que el toro da una cornada
á veces, yo no lo ignoro;
pero, amigo, como el toro,
con perdon de usté, no hay nada.
ESP. (¡Blas!) (Tirándole de la chaqueta.)
CÉSAR Gracias por el favor.
(Sonriéndose forzadamente.)
BLAS Lo digo de orgullo lleno.
CÉSAR Tiene uste cara de *bueno*
y de *infeliz.* (Con lástima y acercándose.)
BLAS Sí, señor. (Con naturalidad.)
CÉSAR Pues yo le aconsejaría,
y perdone mi egoismo...
BLAS ¿Qué?
CÉSAR Que se volviera hoy mismo
á la sierra, con su tía.
Allí está mucho mejor.

BLAS (Con frialdad y mirando á Esperanza.)
No, si no estoy mal aquí.

CÉSAR Es que me molesta á mí,
y usted se va.
(Con tono agresivo y tocándole en el hombro suavemente.)

BLAS No, señor.
(Sonriéndose con mucha calma y dándole también en el hombro con más fuerza.)
(¡Ves qué aplomo y sangre fría!)
(Aparte á Esperanza.)

CÉSAR Hoy mismo toma usté el tren
con *la tía Cirila.*

BLAS Bien.
Se lo contaré á mi tía.
(Ya ves tú si estoy prudente
y si tengo yo frescura.)
(Aparte á Esperanza, sonriéndose.)

CÉSAR Esperanza es mi futura.

BLAS ¿Es *futura?* ¿No es *presente?*
Ustedes han conjugado
el verbo amar. Ya lo sé;
pero ya está viendo usté
que *los tiempos han cambiado.*
¡Cambiaron, gracias á Dios!

CÉSAR ¿Y usted qué dice? (A Esperanza.)

ESP. Que he sido
muy tonta, y que concluído
queda todo entre los dos.
(Con resolución y energía.)

CÉSAR Nunca de usted pensaría
tal acción. ¿Así burlarme,
y por un zafio dejarme.. ?
(Levantándose airado.)

BLAS Cierto: ¡nadie lo diría!
Si el amor es especial,
y en esto al toro remeda.
¡Deja un capote de seda
por un trapo de percal!

CÉSAR No me admira lo que pasa.
Muy natural considero
que la hija de un pastelero...

BLAS ¡No me toque usté á la masa!

(Levantándose indignado.)
Cuidadito con faltar,
porque si ofende á mi prima
y le echo una mano encima...

CÉSAR ¿Cómo?

BLAS Le va á usté á pesar.

CÉSAR ¿Pegarme á mí? (Con asombro.)

BLAS Lo que ha oído.

CÉSAR Bastaría la intención.
(Con aire provocador.)

BLAS ¿Sí?... ¡Pues ahí va un bofetón!
(Indica el bofetón, sin tocarle.)
Delo usted por recibido.

CÉSAR ¡Canalla! (Echando mano á una silla.)

BLAS No hay que gritar.

CÉSAR Sólo buscaba un pretexto.
Lo tengo: basta con esto.
Yo le sabré castigar,
y al insulto pondré tasa.
¡Mi tarjeta! (Entregándole una.)

BLAS Y que es muy fina.
(Dándole vueltas.)
Yo no gasto *cartulina*,
pero ya sabe mi casa
Junto á Peñaranda. Al pie
de un monte. Un casucho estrecho.
Según se va, *to* derecho...

CÉSAR ¿Se burla?

BLAS ¡Ya sabe usté!
(Con mucha calma.)

CÉSAR ¡Bravo!... ¡A sus piés, señorita!
Discutir es necio y tonto.
(Mostrando cierto temor al dirigirse á Blas.)
De dos amigos muy pronto,
recibirá la visita.

BLAS Bueno. (Con indiferencia.)

CÉSAR Dos hierros iguales.
Y nada. ¡Un corte, una queja!
(Indicando un golpe de sable.)
Yo con cortarle una oreja
tengo de sobra.

BLAS ¡Puñales!

CÉSAR Lo dicho.

BLAS — ¡Largo de aquí! (Cogiendo una silla.)
CÉSAR — Mi venganza le aseguro,
y á usté, Esperanza, la juro
que ha de acordarse de mí!
(Vase mirando á Esperanza y desafiando con miedo á Blas. Esperanza detiene á éste que pretende avalanzarse sobre César.)

ESCENA IX

ESPERANZA y BLAS

BLAS — ¡Pillo!
ESP. — ¡Nunca le he querido!
BLAS — ¿Cómo entonces le escuchaste
y su cariño aceptaste?
ESP. — ¡Por mi madre!...
BLAS — Se ha lucido.
ESP. — Me escribió: Yo no quería
contestar, pero insistió
mi madre...
BLAS — Te convenció...
ESP. — Y tiene una carta mía.
Ella será su venganza,
pues de mí se burlará
y esa carta rodará
medio Madrid.
BLAS — ¡No, Esperanza!
Nada tienes que temer.
¿Piensas que tu primo es tonto?
¡La carta, verás que pronto
la tengo yo en mi poder!
(Leyendo la tarjeta que le dió César.)
«Peligros, 3, duplicado,
piso quinto. Hay ascensor.»
¡Me alegro! ¡Mucho mejor!
¡Subiré más descansado!
Tú no te asustes y espera.
Corro la carta á buscar:
¿Pues no se la he de arrancar?...
¡Y cien cartas que tuviera!
Si se resiste le pego.

Aunque bravo se presenta,
ese es *desecho de tienta*
y *cerrado*. ¡No da juego!
Y si me da un revolcón,
paciencia. No me incomodo.
¡Ya *me he confesado* y todo,
y tengo *tu absolución*!
Pero, ¡quiá! No se me arranca,
y si *se crece*, hará mal.
¡Para *bravo*, el mayoral
de toros de Salamanca!
(Vase corriendo por el foro derecha

ESCENA X

ESPERANZA

¡Se matan! No hay salvación.
Es preciso que yo entere
á su tía Si ella quiere
puede evitar la cuestión.
(Entra por la segunda izquierda.)

ESCENA XI

Pausa corta y salen las tres POLLITAS y los tres POLLOS por la izquierda. Primero una pareja y luego las otras dos.

Música

AGUS. Paca.
MIG. Petra.
FER. Guadalupe.
LAS TRES Que del dulce á untarte vas.
LOS TRES ¿Me permites que te chupe
un dedito nada más?
PACA Agustín.
PETRA Miguel.
GUAD. Fernando.
LOS TRES ¿Ese gusto no me das?

LAS TRES — Mira que estarán mirando
y á comprometerme vas.

ELLOS — (Cogiéndole el dedo meñique y llevándoselo á la boca.)
¿A que chupo?

ELLAS — No se chupa.

ELLOS — Es más dulce que la miel

ELLAS — Quita, que me has hecho pupa
con los dientes sin querer.

ELLOS — Jesús, rica mía,
qué arisca que estás.

ELLAS — Aparta, que pueden
salir las mamás.

(Cogiéndose de las manos cada pareja y saltando de alegría.)

ELLOS — Cómo nos amamos

ELLAS — Cómo nos queremos

ELLOS — Hace mucho tiempo
que juntos jugamos.

ELLOS — Pronto seré un hombre.

ELLAS — Pronto creceremos.

TODOS — Ya verás, bien mío,
qué estirón que damos.

ELLOS — ¿Y nos casaremos?

ELLAS — Vamos, vamos,
de boda no hablemos
que nos *sonrojemos.*

ELLOS — ¿Qué?

ELLAS — (Dando con el pie en el suelo.)
Nos sonrojamos

ELLOS — Ya nos enteramos.

(Se cogen en rueda.)

TODOS — Arroyo claro,
fuente serena,
verás tú que azotazo
si viene mamá. (Se sueltan.)

FER. — De amor estoy lelo (Arrodillándose.)

AGUS. y MIG. — De amor estoy loco (Idem.)

LOS TRES — ¿Me das un abrazo?

ELLAS — ¡No pides tú poco!

ELLOS — ¿A qué vienen esos miedos?

ELLAS — Que á comprometerme vas.

ELLOS — Con la punta de los dedos,
con la punta nada más. (Las abrazan.)

TODOS ¡Ay! Me supo muy bien;
qué rico que está;
verás tú que azotazo
si sale mamá.

(Bajando desde el foro cogidos por parejas y saltando.)

MAMÁ 1.ª ¡Niños!
ELLOS ¡Ay!
MAMÁ 2.ª ¡Niñas!
ELLAS ¡Ay!

(Asomando la cabeza las Mamás por la segunda izquierda.)

TODOS Sálvese el que pueda,
tocan á escapar.

(Vanse corriendo y entran por la izquierda.)

ESCENA XII

CIRILA, RAMONA ESPERANZA y SATURNINO por la izquierda

Hablado

RAM. ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Qué chiquilla!
¡Ahora salimos con esas!...
ESP. Blas vió mi retrato y ¡claro!
le gusté...
SAT. ¿Un duelo con César?
RAM. Tiraste tu porvenir
por la ventana, tontuela.
CIR. Alto ahí, que no hay quien valga
lo que mi chico en la tierra.
Respecto á lo de pegar...
¿Dónde está Blas?
ESP. Por ahí fuera
debe andar. (Yo no la digo
á dónde fué. ¡Pobre vieja!)
SAT. Permita Dios que le pegue...
CIR. ¿Quién?... (Indignada.)
SAT. Mi sobrino una felpa
que lo desbarate. ¡A mí
los valientes me revientan!
(Y es verdad, porque me ha dado
unas palizas soberbias.)

ESP. No: si yo no le quería,
ya lo sabe usted. (A Ramona.)

RAM. ¡Babieca!
¡Eres hija de tu padre!

SAT. Por lo menos, que yo sepa...

CIR. ¡Ay, si le tocan al pelo
de la ropa!

SAT. No lo creas.
Al pelo no.

CIR. ¡Me lo como
con sable y todo!

RAM. (¡Qué fiera!)
Al fin no es hijo. Es sobrino.

CIR. ¡Tú, no me busques la lengua!
Blas es toda mi esperanza,
mi ilusión, mi gloria entera!
¡Mi vida! Vivo por él.
Su madre dió la existencia
al darle á luz, y su padre
al ver á mi hermana muerta
sin derramar una lágrima
al mes se murió de pena.
Porque los dolores son
lo mismo que las tormentas.
¡En seco causan más daño
que cuando el agua las riega!
Yo estaba en cama muy grave,
mucho: á juicio de la ciencia
yo me debía morir
sin remedio, y pa que veas
si tengo yo voluntá
y espíritu, y si soy terca:
por no dejar sólo al chico
y por darle en la cabeza
al médico, sobre todo,
nada; tiré las recetas,
mandé traerme el muchacho,
suspiré con mucha fuerza,
(Suspirando con mucha fuerza.)
con mucha, *pá* que se fuese
con el aire la dolencia,
y empezó la mejoría,
y á los cuatro días buena,

y tó por el huerfanito,
porque no se nos muriera.
Si no, me muero: ¡miá tú
si estoy enterrá á estas fechas!
¡Pero quiá! Les dí el gran chasco:
se quedó la caja hecha
y el sacristán con la mano
así, pa cobrar la cuenta,
diciendo con el doctor...
«¡Nos ha reventao la enferma!»

ESP. ¡Tía! (Conmovida y abrazándola.)

CIR. Quien toque al muchacho
me las paga á mí. ¡Por estas!
(Besando las cruces.)

SAT. ¡Choca! (La da la mano.)

CIR. Choco. (Apretándola con efusión.)

ESP. No lo mata.

RAM. ¿No? (Dudando.)

ESP. Va á cortarle una oreja
nada más según ha dicho.
(Con sentimiento.)

CIR. Pero has visto qué insolencia..
¡Como que Blas va dejarse
cortar lo que el otro quiera!
¡Pitorro!

ESP. Pronto vendrán
los padrinos.

CIR. ¿Sí? Que vengan.

SAT. A que Blas nombre los suyos
y que con ellos se entiendan.
Ramona me ha hecho estudiar
un libro que da las reglas
sobre el duelo: *Lances entre
caballeros.*

CIR. ¿Me lo prestas?

SAT. En mi despacho lo tienes.

CIR. Pues ya se quién representa
á Blas. *¡La tía Cirila!*
La que lo tuvo en la iglesia.
¡No necesita *padrinos*
con *madrinas* como ésta!

RAM. No te aceptarán.

CIR. ¿Que no?

¿No han de aceptarme? ¡A la fuerza!
Y si no... ¡les rompo el alma
á los que le representan!
¡Jósé!

ESCENA XIII

LOS MISMOS JOSÉ por la izquierda

JOSÉ Mande usté, señora.
CIR. Ten cuidado, y cuando veas
llegar dos con mala cara..
¡no pueden tenerla buena!
me avisas.
JOSÉ No me separo
un momento de la verja.
(Sube al foro y entra por la derecha)
CIR. Me trago el libro ahora mismo.
Me impongo de lo que sea;
recibo á esos caballeros;
les hago tomar la puerta;
te casas con mi sobrino. .
RAM. Pero...
CIR. Que se casan ¡ea!
Lo que oyes. ¡Pues no faltaba
sino que tú te opusieras!
¿Matar al chico?... ¡Canastos
con los valientes de pega!
¡De pensarlo nada más,
mira, hasta el moño me tiembla!
¡Pues si yo me pongo en jarras!...
(Poniéndose en jarras.)
¡Caracolitos!... ¡Canela!
¡Que me traigan á ese guapo!...
¡Si tiene genio, que venga,
que aquí está la *tía Cirila*,
y aunque me faltan las muelas,
¡¡repitorro!! ¡que lo masco
con los dientes que me quedan!
(Vase por el hotel.)

ESCENA XIV

RAMONA, ESPERANZA y SATURNINO

ESP. Pues no sabe lo peor...
Que Blas fué á casa de César
á recoger una carta
mía...
RAM. ¡Pobre! Allí se queda
Y me alegraré, por tonto
tu primito, y tú por mema.
ESP. Papá... Tú que eres tan bueno...
SAT. ¡Gracias!
ESP. ¿Por qué no te llegas
á buscarle y te lo traes?
(Suplicando con mimo —Hace ademán Saturnino de salir.)
RAM. Nino, tú no te meneas
de casa.
SAT ¿Es capricho tuyo?
(Ladeándose el sombrero con aire provocativo.)
RAM. Sí.
SAT. Pues falto á la obediencia
y me largo.
RAM. ¡Quiá! (Oponiéndose.)
SAT. ¡No abuses
de tu esposo, *pastelera!*
¡Mira que no está la masa
hoy para hacer magdalenas!
¡Que la cosa está que arde
y que se va á armar la gresca.
RAM. Nino, ¿qué es eso?
SAT. ¡Que doy
el grito de independencia!
Nada, y que me echo á la calle.
¡Soy liberal! ¡Adiós, *nea!*
(Vase por el foro derecha.)

ESCENA XV

RAMONA y ESPERANZA

RAM. ¡Una rebelión en casa!
¡Pillo! (Subiendo al foro.)
ESP. ¡Mamita, no seas
así!
RAM ¿Qué dirá esa gente?
(Señalando á la izquierda.)
Hay que cubrir la apariencia,
y hacer á los convidados
los honores de la fiesta.
¡Venga usted conmigo, simple!
ESP. ¡Quiera Dios que pronto vuelva!
(Mirando al foro, vase detrás de Ramona por la segunda izquierda.)

ESCENA XVI

Pausa corta y sale JOSÉ por el foro derecha

Para un coche y bajan dos
con unas caras muy feas...
Estos dos son los que aguardan:
voy á avisar á la vieja.
(Entra en el hotel.)

ESCENA XVII

Pausa corta y salen por el foro el SEÑOR MINGUEZ y el SEÑOR MINGO. El primero con bigote y perilla ancha, blancos; traje claro de americana, sombrero flexible de color y monoclo con cinta negra. El segundo con bigote y mosca negros y calvo; vestirá de chaquet de color y sombrero de copa. Los dos marcarán muy ligeramente el acento americano. Al salir se quedan parados en la puerta de la verja.

MINGO El señor Mínguez, primero.
(Indicando que pase.)
MÍN. Si el señor Mingo se empeña

pasaré. Me dan los años
esa triste preferencia.
(Pasan primero y observan los dos por el jardín y la casa.)

MINGO ¡Lindo jardín!
MÍN. El hotel
es de construcción moderna.
MINGO Por la premura del caso
venimos sin ropa negra.
Como estaba en el café.
MÍN. Un ganadero no aprecia
estas cosas.
MINGO ¡Qué misión
tan delicada la nuestra!
Entendernos con un hombre
que desconoce las reglas
de caballería.
MÍN. Habrá
que tener mucha prudencia.
MINGO Y qué triste es el llevar
á un amigo que se aprecia
al terreno. .
MÍN. ¡Eso es tristísimo!
MINGO Al menos cuando se almuerza ..
Para duelos mi país,
Santo Domingo ¡Ah, qué tierra!
MÍN. Como mi cuna no hay nada.
En Caracas se *balean*
los hombres por cualquier cosa;
pero si el lance se arregla
comiendo, se come bien.
MINGO Señor Mínguez, gente llega.
(Mirando al hotel.)
MÍN. ¡Mucho tacto!
MINGO ¡Mucho aplomo!
MÍN. ¡Discreción!
MINGO ¡Inteligencia!
MÍN. Hoy se ventila y mañana...
MINGO Lo que es mañana se almuerza.

ESCENA XVIII

LOS MISMOS, CIRILA vestida de negro, algo ridícula, con mantilla de casco, y JOSÉ por la puerta del hotel

CIR. (¡Buena pinta!)
(Mirando á los dos padrinos)
JOSÉ (Si hace falta,
me llama usted y los echo.)
(Vase mirando recelosamente á Mingo y á Mínguez)
CIR. ¡Señores!...
(Saludando con reverencias exageradas.)
MÍN. ¿Don Blas García?
CIR. Tomen ustedes asiento.
MÍN. No tenemos el honor...
CIR. Nosotros sí *lo tenemos...*
Hablo de una servidora
y de Blas.
MÍN. (¡Vaya un encuentro!)
(Mirando á Mingo.)
MINGO Nuestra misión delicada
no permite que tratemos
con señoras ..
CIR. Soy su tía.
¡La tía Cirila!
MÍN. Celebro...
conocerla.
MINGO Celebramos.
CIR. Si ya conozco el objeto
de esta visita. A sentarse
MÍN.
MINGO } Señora. . (Excusándose)
CIR. Sin cumplimientos,
¡pitorro! Se habla sentado
mejor que de pie derecho.
(Sienta á los dos á la fuerza y ella se sienta enmedio.)
¡Vaya, vaya! ¿Conque usté
y usté son los dos sujetos
nombrados para pactar
las condiciones del duelo?
(Dándoles palmaditas en las rodillas. Mingo y Mínguez se miran asombrados.)

MINGO ¡Pancho Mingo! (Saludando.)

MIN. ¡Quintín Mínguez! (Idem.)

MINGO ¡Dominicano!

CIR. ¡Soberbio!

(Pegándole otra vez en la rodilla.)

MÍN. Nacido en Caracas...

CIR. ¿Sí?

¡Caracas! ¡Cuánto me alegro!

(Dándole también en la rodilla.)

MÍN. (Esta mujer está loca.)

MINGO Pues con su permiso. .

(Pretenden levantarse y Cirila los obliga á sentarse, tirándoles de la cazadora.)

CIR. Quietos.

De aquí no salen ustedes...

LOS DOS ¿Qué? (Asustados y mirándose los dos.)

CIR. Sin llegar á un acuerdo.

(Cada vez que dice «Blas», toca á cada uno en la rodilla.)

Blas es huérfano Además,
Blas es aquí forastero
y Blas no tiene padrinos
y á Blas yo le represento,
que soy su madrina, conque
del triste lance tratemos
que yo me traigo conmigo
el código más completo
del honor. ¡Vean ustedes!

(Mostrando un libro en cuarto mayor, que sacará debajo del brazo.)

¡Qué lujo! ¡Qué bien impreso!
Del marqués de Cabriñana:
Lances entre caballeros.

(Indicándoles el título del libro)

MÍN. No conocía este libro...

MINGO Ni yo tampoco...

CIR. ¡Lo creo! (Con ironía.)

(Porque vale cinco duros
y estos no tienen un céntimo.)

MÍN. Comprenda usté que este caso
es muy raro.

MINGO Y poco serio.

MÍN. ¡Tratar dos hombres con una
señora!. .

CIR. Si yo me atrevo
con los dos. Si no me asusto.
Señor, ¿de qué?... no recuerdo.
¿Es usté el *Mínguez* ó el *Mingo?*
MÍN. Mínguez
CIR. Pues no tenga miedo,
y al asunto que los trae,
que el honor es lo primero.
Aquí el ofendido es Blas.
MINGO No, lo es el ahijado nuestro.
MÍN. Que recibió un bofetón
simbólico.
CIR. Mucho menos
agravio. El de mi sobrino
fué mayor.
MINGO ¿Sí?
CIR. ¡Ya lo creo!
Don César quiso robarle
su amor. Desgarró su pecho,
que es más grave ofensa, y dice
el librito que aquí tengo:
Capítulo dieciocho... (Leyendo.)
(Puse la señal por eso.)
Artículo ochenta y siete...
(Enseñándoles la hoja del libro que les mete por las narices.)
¿Ven ustedes? Que tenemos
en tal caso *la elección*
de armas distancias y duelo.
MÍN. Sí que lo dice.
CIR. ¡Muy claro!
¿La *distancia?* Ochenta metros.
¿*Armas?* La honda. Mi sobrino
está ducho en el manejo,
y con las piedras acierta
siempre en la punta del cuerno
MINGO Hay tres armas admisibles
nada más...
CIR. ¡Si las recuerdo!
Espada, sable ó *pistola;*
pero el contrario es *maestro*
de esgrima, y en ese caso
con otra excepción tropiezo.

Capítulo octavo. Artículo
treinta y siete. (Mostrando el libro.)

MÍN. Es que no es cierto
que mi apadrinado sea
profesor.

CIR. Pues si *no es eso*,
como no tiene ni oficio
ni beneficio, vendremos
á demostrar que es un *vago*,
y hay otra excepción de peso:
la de *indignidad*. Está
descalificado. (Dudando.) Creo
que esa es la palabra... ¡Sí!
Capítulo trece. (Leyendo el libro.)

MINGO (¡Cuerno
con la tía Cirila!)

MÍN. Es que
tan duro y grave concepto
sólo un tribunal de honor
podría dictarlo...

CIR. ¡Bueno!
Pues el lance es imposible,
sin andar con más rodeos.
¡Pitorro! Blas es menor
de edad. *Capítulo décimo...*
¿Lo ven ustedes? *Artículo*
cuarenta y uno.
(Metiéndoles el libro por las narices.)
Celebro (Levantándose.)
el haberlos conocido,
y comprarse un libro de estos,
y estudiarlo bien, y esa
es la puerta, caballeros.
(Señalando la de la verja del foro.)
(¡Me he metido en diez minutos
á Cabriñana en los sesos!)
(Haciendo una transición y como descansando de la lucha sostenida.)

LOS DOS A los pies de usted, señora.

CIR. Yo la mano no les beso,
porque soy vieja. ¡Adiós, Mingo!
(A Mínguez.)
¡Adiós, Mínguez! (A Mingo.)

MINGO ¡No! (Indicando no ser él.)
CIR. Ya he vuelto
á confundirme... ¡Hasta nunca!
MÍN. Adiós, señora.
(Saludando muy corteses y desapareciendo por el foro derecha.)
CIR. ¡¡Adiós... FEOS!!
(Subiendo al foro y desahogándose al verlos desaparecer)

ESCENA XIX

CIRILA, y RAMONA y ESPERANZA, que salen por segundo término izquierda

RAM. ¿Qué pasa?
(Oyendo las últimas palabras de Cirila.)
CIR. Buen pisto llevan
los padrinos de tu yerno!
RAM. Sabe Dios lo que será
de Blas en estos momentos.
CIR. ¿De Blas? (Muy. alarmada)
ESP. Fué á buscar á ese hombre...
RAM. ¡Pobre Blas, lo compadezco!
Ir á buscar á un león.
CIR. Fíate de los corderos!...
¡Tiene un corazón mi chico
que no le cabe en el pecho!
ESP. ¡Un coche! (Subiendo al foro.)
RAM. ¡La Funeraria!
ESP. ¡Es Blas!... (Con alegría)
CIR. ¡Mi Blas! (Sube al fondo.)
RAM. ¿Viene *muerto*
ó viene vivo?...

ESCENA XX

LAS MISMAS y BLAS que sale agitado por el foro derecha

BLAS ¡Aquí estoy!
Con la carta, por supuesto.
(Mostrando la mano derecha que lleva cerrada.)
CIR. ¡Hijo mío de mi alma! (Abrazándole.)
ESP. ¡Habla!
CIR. ¡Dí!
BLAS ¡Me falta aliento!
(Ahogado por la emoción.)
Subo á casa de don César,
un cuartucho junto al cielo,
y me dice su patrona,
un cabo de coraceros,
que lo ha echado de su casa
hace seis días, lo menos,
por deberle siete meses
y por no pagarle un céntimo.
«En Fornos, me dice, puede
usté hallarle.» Corro. Llego:
Allí, con varios amigos,
estaba Callo y observo
tras una cortina Escucho
que habla de tí con desprecio.
Se me sube á la cabeza
la sangre Me voy derecho
hacia á la mesa y le digo:
«¡Es usté un canalla!»
CIR. ¡Eso!
BLAS ¡Se me arranca como un toro!
CIR. ¿Como *un toro*? Pus ya veo
lo que pasó. Le cogiste;
le volteaste...
BLAS ¡Y al suelo!
CIR. ¡Si voltea toros bravos
no ha de voltear muñecos!
(A Ramona con orgullo.)
BLAS Se arremolina la gente.
Con la izquierda le sujeto.
Con la derecha registro

en su bolsillo. Tropiezo
con una carta. La tuya
que se guardó satisfecho
después de habarla leído
delante de aquellos necios,
y aquí la tienes...

ESP. (Cogiendo la carta.) ¡Mil gracias!

CIR. ¡Cid campeador!...

ESP. ¿Qué es esto?
¡Un trozo de percalina!
(Enseñando un forro de bolsillo con la carta.)

BLAS El bolsillo, casi entero.
Cuando me salgo de quicio
lo que agarro no lo suelto.

RAM. Vamos. ¡Aunque me lo juren
en cruz, que yo no lo creo!

ESCENA XXI

LOS MISMOS, SATURNINO jadeando por el foro derecha

SAT. Por más que busqué á ese chico ..
no dí con él.

RAM. ¡Majadero!

SAT. ¡Toma, si está aquí!

CIR. Valiente
paliza le dió al maestro
de sable. .

SAT. ¿Sí? ¡Choca, chico!
(Le da la mano, que Blas aprieta.)

BLAS Un mamarracho completo.
Ni eso es profesor de esgrima
ni es hombre, ni caballero.

SAT. Pide lo que quieras.

BLAS Pido
esta mano. (Cogiendo la de Esperanza.)

RAM. ¡Se hundió el cielo.)

ESCENA ÚLTIMA

LOS MISMOS y LA MAMA PRIMERA y SEGUNDA, LAS POLLITAS y LOS POLLOS y el CORO por segundo término izquierda

MAMÁ 1.ª Nos retiramos que es tarde.
SAT. Pues la ocasión aprovecho.
Dentro de muy pocos días
otra fiesta. El casamiento
de Esperanza con su primo.
BLAS Servidor. (Muy satisfecho.)
RAM. (¡Valiente yerno!)
CIR. Y después, á Peñaranda,
á nuestro casucho estrecho:
que para nido de amores
no hay rinconcito pequeño.
BLAS Tía, sonríase usté. (A Ramona.)
ESP. ¡Mamá! (Suplicándola.)
RAM. ¡No hay otro remedio! (Con conformidad.)
CIR. ¡Venid aquí, bribonazos,
(A Esperanza y Blas, que se colocan uno á cada lado.)
y estrechadme sin temor,
que necesito el calor
de vuestros dulces abrazos!
¡Tú, pastelero, á reir! (A Saturnino.)
¡Tú, mal genio, á perdonar! (A Ramona.)
¡Y vosotros, á bailar! (Al Coro.)
¡Y vosotros, á aplaudir! (Al público.)
Sólo así quedo tranquila.
¡Conque á aplaudir y chitito!
¡Ya sabéis el geniecito
que gasta *La tía Cirila*!
(Poniéndose en jarras. Música en la orquesta.)

TELON

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que más calienta. ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio. apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd. verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, ídem íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso.
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazón, ídem en dos. íd.
El fin del cuento, juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem.
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos. ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos. comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta. ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapán de Toledo, juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. idem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan González, comedia en un acto y en verso.

A gusto de los papás, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Medio oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana, ídem íd. íd.
Toros de puntas, (1) ídem íd. íd.
¡Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, (4) revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30, ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia, zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastián Pulido, juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid á París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem íd.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto.
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos.
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro Lopez.
Ensalada rusa.
La tonta de capirote.
El si natural.
El fantasma de la esquina. (1)
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraiso perdido (10)
La chiquita de Najera.

Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro López. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero. (11)
El fondo del baul.
La tía Cirila.

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor. idem íd. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés.
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERIA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio Sa Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manu Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viud de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Precia dos, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 1 Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, A calá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía d Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplar directamente á esta *Casa Editorial,* acompañando su im porte en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no será servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Manene y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Sres. Sobrinos de Izquierdo y C.ª (Soci dad en comandita).

Manila: Sres. Massaguer y Echegoyen, «La Lira» C rriedo, 8.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.

América del Sur: Sres. Lazárraga y C.ª, Esmeral núm. 258. Únicos representantes en la América d Sur para el cobro de los derechos de propiedad venta de ejemplares.